

SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

DÍA DEL PAPA

1. MONICION DE ENTRADA

Buenas tardes (días) a todos los que, movidos por el amor a los Apóstoles Pedro y Pablo, y al Papa Benedicto XVI, estáis ya participando en esta Eucaristía. Celebramos hoy la solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. Los textos de la liturgia recogen los buenos momentos de la actividad de estas dos grandes columnas de la Iglesia, que se entregaron de manera incondicional para dar a conocer la verdad, incluso hasta llegar a morir por ella. Son dos **gigantes** en la fe que se complementan mutuamente y le dan forma a la misión de la Iglesia. Los dos, de formas diversas, creyeron y siguieron a Jesús con una fidelidad total.

Nos une también en esta celebración el amor filial que tenemos al Santo Padre Benedicto XVI, que, en este Día del Papa, nos impulsa fuertemente a rezar por él, a manifestar públicamente nuestra adhesión y comunión con él, y a renovar nuestro compromiso de servir a la Iglesia, como ella quiere ser servida y como, de hecho, el Papa la está sirviendo.

Nos ponemos de pie para dar comienzo a esta Eucaristía, y lo hacemos cantando con alegría.

2. ACTO PENITENCIAL

- Porque nos falta la humildad de San Pedro: **Señor, ten piedad.**
- Porque no tenemos el empuje apostólico de San Pablo: **Cristo, ten piedad.**
- Porque no nos parecemos del todo al Papa Benedicto XVI en su entrega generosa: **Señor, ten piedad.**

3. MONICION A LAS LECTURAS

Que las lecturas de hoy nos hagan sentir muy cerca de nosotros a los apóstoles Pedro y Pablo, y junto con ellos al nuestro queridísimo Papa Benedicto, para que nos transmitan su fe, su esperanza, su fidelidad profunda

al Señor. La primera lectura que vamos a escuchar nos hablará del apóstol Pedro. En la segunda el propio apóstol Pablo nos explicará cuál era el fundamento de toda su existencia. Y en el evangelio vamos a oír aquella profesión de fe y de amor en la que debe reflejarse nuestra fe y nuestro amor. Escuchemos atentamente la Palabra de Dios.

4. ORACION DE LOS FIELES

Por Jesucristo, el Hijo de Dios, presentemos al Padre nuestras plegarias. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

- Por la Iglesia, esposa fiel de Jesucristo, para que siempre tenga el empuje de San Pablo y la firmeza en la fe de San Pedro a la hora de anunciar el Evangelio. OREMOS:
- Por el Papa Benedicto, sucesor de Pedro, para que con su testimonio llene de esperanza y de alegría a todo el pueblo cristiano. OREMOS:
- Por nuestro obispo José y por todo el presbiterio diocesano, para que en todo momento vivan delicadamente la comunión con el Vicario de Cristo en la tierra. OREMOS:
- Por los que son perseguidos a causa de Jesucristo y del Evangelio, para que sientan siempre en ellos la fuerza de Dios que los acompaña. OREMOS:
- Por los jóvenes de nuestra diócesis y de la Iglesia universal, para que se sientan atraídos por Cristo y, si son llamados al sacerdocio o a la vida consagrada, oigan la voz de Dios y la sigan. OREMOS:
- Por los que celebramos en esta Eucaristía los misterios de la Pascua del Señor, para que nos alegremos de compartir su pasión para alcanzar la vida nueva de la resurrección. OREMOS:

Acoge, Padre del cielo, las oraciones de tu Iglesia que celebra hoy la palabra y el martirio de san Pedro y san Pablo, y que reza filialmente por el Papa Benedicto; que nos ayuden a ser cada día más fieles al evangelio predicado por ellos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

5. PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

- Con estas **llaves** queremos simbolizar el poder de San Pedro y de Benedicto XVI, su sucesor, en toda la Iglesia, poder que es un servicio a todos los hermanos en la fe.
- Parte importante de este **Nuevo Testamento** que presentamos son las cartas de San Pablo. Queremos, con ello, traer hasta el altar la elocuencia y la inteligencia de un hombre que, inspirado por Dios, supo escribir y hablar tanto y tan bien de Él

- Con el **pan** y el **vino**, que se convertirán verdaderamente en Cristo, damos gracias a Dios porque se quedó con nosotros en el altar, para ser nuestra fuerza, también del Papa, en medio de las incomprensiones y de las cruces que la vida lleva consigo. Que nuestro alimento siempre sea la participación en la Eucaristía y la comunión del Cuerpo y Sangre del Señor.

6. ORACION DE ACCIÓN DE GRACIAS

Como Pedro,
confieso tu nombre, Señor;
Como Pablo,
confío y me fío de Ti, Señor.

Como Pedro,
sentiré hundirme en las aguas del miedo:
Como Pablo,
diré que “el amor nunca pasa”.

Como Pedro,
sabré que mi oro vale poco o nada,
pero te daré lo que tengo;
Como Pablo,
haré de mi vida una gran aventura.

¡Gracias, Señor!
¡Gracias por estas dos piedras, Pedro y Pablo!
¡Gracias por estas dos columnas!
¡Gracias por estas dos personas!
¡Gracias por ser como fueron!
¡Gracias por lo que nos dejaron!
¡Gracias por sus vidas!
¡Gracias por su ejemplo!
¡Gracias por su testimonio!
Amén